GUÍA DEL ESPECTÁCULO

TEATRO DE DOS
presenta



el enterrador

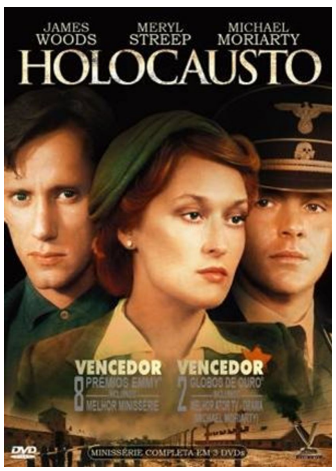
de Gerard Vázquez y Pepe Zapata

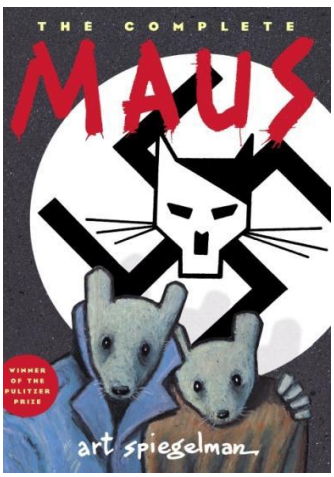
>> INTRODUCCIÓN

Vista la obra *El enterrador*, esta guía pretende ampliar la experiencia en dos ámbitos: contenido (tema de la obra) y forma (teatral). Comentar, analizar y preguntar de un modo sencillo para ofrecer nuevas miradas y caminos a seguir una vez que el espectáculo ya ha concluido. Desde hace un tiempo, se tiene la convicción de que los formatos clásicos de transmisión de la memoria de los hechos históricos no son suficientes si queremos conectar con la gente. Sobre todo en el mundo digital en que vivimos. La difusión del pasado y el mantenimiento vivo de la memoria no compete únicamente al trabajo de los historiadores. Se llega mejor a través de otras disciplinas, principalmente las artísticas, como la pintura (*Gernika* de Picasso), la música (*Réquiem de guerra, Op. 66* de Benjamin Britten) o la literatura (*El laberinto mágico* de Max Aub).



La emisión de la miniserie televisiva de seis capítulos, *Holocausto* (1978); el oscarizado film *La lista de Schindler* de Steven Spielberg (1993); o el comic *Maus. Relato de un superviviente* de Artie Spiegelman, la primera novela gráfica que obtuvo en 1992 el premio Pulitzer, en la que los alemanes son los gatos y los ratones los judíos; probablemente han contribuido más al conocimiento de la Shoá (la persecución y exterminio sistemático de los judíos europeos por parte del nazismo y sus colaboradores), que *La destrucción de los judíos europeos* de Raul Hilberg, el manual de referencia sobre el tema. Un tomo imprescindible para expertos y el mundo académico, pero que con sus dos kilos de peso se convierte en disuasivo para la mayoría.







Aquí también encontramos el papel jugado por las artes escénicas. El butoh, surgido en los años 50 como reacción al desastre nuclear que supusieron las bombas de Hiroshima y Nagasaki, busca reflexionar, a través de movimientos vigorosos y repetitivos, sobre el trauma que ello supuso para la sociedad nipona. Actualmente, es una de las danzas de mayor relevancia a nivel internacional atrayendo a públicos más allá de las fronteras de Japón.



imagen de un espectáculo de danza butoh

Y por supuesto, el teatro. Con numerosísimas aportaciones. Desde Bertolt Brecht con *Los fusiles de la señora Carrar* (1937), *Terror y miseria del tercer Reich* (1938) o *Schweyk en la segunda guerra mundial* (1943); pasando por *El diario de Ana Fra*nk (1955) de Frances Goodrich y Albert Hackett, basada en el famoso libro homónimo; o *Bent* de Martin Sherman (1979) sobre los homosexuales en los campos de concentración.

En nuestro país, destaca *¡Ay, Carmela!* (1987) de José Sanchis Sinisterra, de la que Carlos Saura rodó la versión cinematográfica (1990). También Juan Mayorga, con *Cartas de amor a Stalin* (1997), *Himmelweg. Camino del cielo* (2003) o *El cartógrafo* (2009). Ambos autores traducidos y representados en todo el mundo. Recientemente, *Una noche sin luna* de Juan Diego Botto, igual que *El enterrador*, encaran el delicado tema de las fosas y su profundo significado.

Todas estas obras apelan no sólo al intelecto; también a nuestra sensibilidad, a la parte emocional. Activan la empatía y abren nuestra receptividad, nuestra predisposición. Siembran en nosotros la necesidad de saber más, de querer más. Alguien que difícilmente hubiera elegido el libro de Hilberg, tras disfrutar de esta experiencia que comentamos, se vería más persuadido a afrontar la lectura de sus 1.455 páginas. Como dijo Goethe "La memoria alcanza hasta donde alcanza el interés".

>> FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA



Actor y productor: **Pepe Zapata**
Dramaturgia y dirección: **Gerard Vázquez**
Asesoría espacio escénico e iluminación: **Ignasi Camprodon**
Nana*: **Alba Carmona**
Dossier pedagógico: **Jordi Barra**
Fotografía: **David Ruano**
Edición fotografía: **Yulia Evseeva**
Diseño gráfico: **Satur Herraiz**
Técnico de compañía: **Pol Zapata**
Producción ejecutiva y artística: **Montse Enguita**

*Nana compuesta por Gerard Vázquez e interpretada por Alba Carmona (voz) y Jesús Guerrero (guitarra y arreglo de guitarra); Juan Casanovas (mezclas y masterización)

Distribución Mediterránea
Mónica Monferrer | 625 09 14 70 | monica@mediterraneagira.com

Agradecimientos
Alba Carmona, Irene Pardo, Joan Doménech, La Brutal, Josep Zapater, Rafató Teatre, Cal Jaume del Bitxot, Elena Torrent, Mimos de Jabón y Carme Marín.

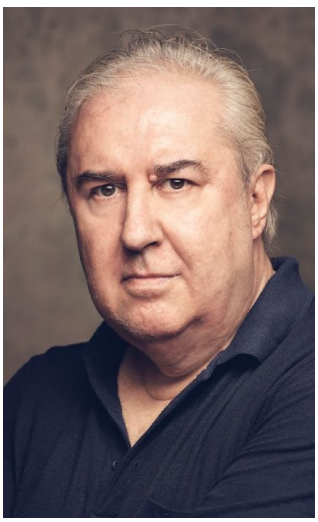
>> IMPULSORES DEL PROYECTO



PEPE ZAPATA

Actor y productor. Formado actoralmente en el Col·legi del Teatre y en la Universidad de Barcelona, mientras estudiaba filología inglesa -formando parte de la compañía *Passport Theatre*-, ha seguido clases con profesores como Txiqui Berraondo, Manuel Lillo, Jordi Mesalles, Boris Rotenstein y Berty Tovías. Ha formado parte del *Teatre KM0 Bluelegged* y ha trabajado habitualmente con directores como Boris Rotenstein y Josep Costa.

En teatro, algunos de los montajes profesionales más destacados en los que ha participado son *Trivial* de Pope Lorenzo, *Recreo* de Manuel Veiga, *Antígona* de Jean Anouilh, *Bent* de Martin Sherman, *Tot al seu moment* de David Ives, *Cadena alimentaria* de Nicky Silver, *Lorca mix* de Federico García Lorca, *En alta mar* de Slawomir Mrozek, *El vals de Baltimore* de Paula Voguel, *La cantatriu calba* de Eugène Ionesco, *¿Quién teme Virginia Wolf?* de Edward Albee, *Amor* de Liudmila Petruxevskaia y *Danny i la profunda mar blava* de J. P. Shanley (premio a la mejor interpretación en la Muestra de Teatro Joven 1991 de la Generalitat de Catalunya).



GERARD VÁZQUEZ

Licenciado en psicología clínica se formó como dramaturgo en los cursos impartidos por José Sanchis Sinisterra en la Sala Beckett de Barcelona. Es autor de guiones, traducciones y adaptaciones teatrales de textos de diversos escritores, como Hermann Melville (*Bartleby*), Federico Fellini (*La Strada*) o Vladimir Nabokov (*Un riure en la foscor*). Ha sido galardonado en numerosas ocasiones: *Cansalada Cancel·lada* (SGAE 1995), *Magma* (Born 1997), *El retratista* (50è Aniversari Crèdit Andorrà 2002 y Serra d'Or 2004) o *Quid pro quo* (Recull 2004).

El enterrador no es la primera incursión de Vàzquez en la historia y la memoria. Ya en *La sonrisa del ganador* (premio Ciudad de Alcoy 2001), tres historias entrecruzadas nos llevan a una residencia de ancianos donde habita un exoficial de las S.S., al campo de concentración de Auschwitz y al corredor de la muerte de una prisión de Estados Unidos. Con *Numbert* (2004), un misterioso viajero nos transportaba a los momentos más destacados del siglo XX. En *Uuuuh!* (premio Butaca 2006 y finalista de los premios MAX de las Artes Escénicas 2007) viajamos a 1944, a Berlín, donde el afamado payaso Charlie Rivel tiene que actuar en el cumpleaños de Hitler. Estrenada en varios países y traducida a numerosos idiomas (inglés, alemán, sueco, albanés...), el director Eduard Cortés filmó la versión televisiva *El payaso y el Führer* en el 2007. También, en *Fang a les costelles* (2015), fabula con el proceso de elección de los restos mortales que se han de ubicar en la tumba del soldado desconocido de la Abadía de Westminster.

Finalmente, creará dos espectáculos de radio teatro escénico para la compañía *Veus Humanes*. Primero, *Si os preguntan por qué morimos*, en el que a través de la voz de los poetas combatientes narra de forma cronológica la evolución social y psicológica de la Gran Guerra. Posteriormente, con *Ya no tienen odio, ya no tienen rencor*, nos adentró en un paisaje de horror contrastando la frialdad de los documentos oficiales con las propias palabras (cartas, testimonios, recuerdos…) de víctimas representativas de la Guerra Civil.

Pepe Zapata y Gerard Vàzquez ya se conocían de haber colaborado anteriormente. El origen de este reencuentro fue el conocimiento de un caso real, el de Leoncio Badía Navarro. Voluntario en el ejército republicano, al finalizar la guerra, con 34 años, es represaliado. Su única salida para sobrevivir, su castigo, fue sepultar en fosas comunes a cientos de fusilados en el camposanto de Paterna (Valencia) entre el período de 1939 a 1945. En mayo de ese año, fue sustituido por empleados afectos al nuevo régimen. Su acción de identificar a las víctimas y documentar su localización, mientras realizó tan triste trabajo, también les llamó la atención. Aquí había una historia.



retrato de Leoncio Badía Navarro, el "enterrador de Paterna"

La biografía de Badía sería la chispa inspiradora para la creación de un espectáculo. Igual que el bombardeo de Gernika (26 de abril de 1937) provocó la creación del icónico cuadro; o la masacre de la carretera Málaga-Almería, conocida popularmente como *La Desbandá* (febrero de 1937), inspiró a Brecht a escribir *Los fusiles de la señora Carrar*. Zapata y Vàzquez se convertirían en los impulsores de este nuevo proyecto basándose en el enterrador de Paterna. Badía fue la chispa inspiradora, y su desdichada existencia un material idóneo a partir del cual crear.

Como sentenció el escritor suizo Robert Walser (1878-1956): "La felicidad no es buen material para el escritor. Es demasiado autosuficiente, no necesita comentario. Puede dormir enrollada sobre sí misma, como un erizo. En cambio, el dolor, la tragedia y la comedia están llenos de potencial explosivo. No hay más que prender la mecha en el momento oportuno".

En definitiva, *El enterrador* es una obra teatral de ficción que se basa libremente en las vivencias de diversas personas, entre ellas las de Leoncio Badía Navarro, conocido también como el "enterrador de Paterna", de las cuales ha quedado constancia en numerosos reportajes de prensa escrita y radio como el episodio V de la serie *Vidas ente*rradas, emitido en el programa "A vivir que son dos días" de la Cadena SER, a partir de una investigación realizada por la periodista Conchi Cejudo. Puedes escuchar el programa en el link siguiente:

https://drive.google.com/file/d/18BKxBFfcOLn-g3ijIWwPv_U2SHaVXnc7

Como opción artística y con la voluntad de aportar a la propuesta un tratamiento plenamente respetuoso, no se nombran ni lugares ni personas reales.



Gerard Vázquez y Pepe Zapata con Maruja, hija de Leoncio Badía Navarro, junto a su tumba en el cementerio de Paterna

El espectáculo pretende también ser un homenaje a todas las personas, en muchos casos héroes anónimos, que con su determinación dejaron testimonio de humanidad y dignidad en medio del horror y la barbarie de la Guerra Civil y la posguerra.